

en los Estados Unidos. Sería más justo, más humano y más reparador ya que ellos son más "Americanos" que los anglos que establecieron a Jamestown.

La ley internacional de hoy no permitiría la forma en que los EE. UU. se apoderó explícita y militantemente de gente indígena, tierras y recursos. Estados Unidos sigue explotando a otras naciones latinas "americanas," principalmente de Centroamérica a través de tácticas de cambio de régimen. También a estas naciones se les debe de dar consideración de "reparación" a través de su actual situación de crisis económica y violencia que ocasiona a personas emigrar hacia a los Estados Unidos.

Ahora, en cuanto al **Mito # 2, la inmigración es tan fácil como lo fue al principio**. Recordemos que el Nuevo Mundo estaba abierto para los que podían pagar su viaje. Al principio no había reglas, regulaciones u oposición. Los nativos eran migratorios y se trasladaban con sus casas portátiles a donde estaban los animales que cazaban. Las tierras eran silvestres y vírgenes al igual que nuestros parques nacionales lo son hoy. Su concepto de tierra era la creencia de que nadie podía poseerla. La tierra estaba allí para todos. Las guerras comenzaron desde el Atlántico hasta el Pacífico cuando descubrieron que los blancos creían que la tierra se podía comprar y poseer; entendieron que perderían sus terrenos de caza y su forma de vida. Observaron que la actitud y el comportamiento de los blancos mostraban aversión (disgusto), odio y racismo debido a su no blancura y a su forma de vida. Los trataron como si fueran esclavos y además, los trataron de convertir al cristianismo.

Desde 1607 hasta mediados del siglo XVIII, el mayor desafío para los inmigrantes europeos fue **llegar aquí**. La mayoría de ellos eran indigentes y llegaron como sirvientes por contrato hasta que pudieran pagar su viaje. Ya cuando al fin se establecieron en California, eran en su mayoría nacionalistas blancos y comenzaron a prohibir la entrada de inmigrantes, principalmente los chinos. A partir de ahí, las reglas de entrada se han vuelto duras, crueles y racistas. Hoy, se está construyendo un muro en nuestra frontera sur; y en México, miles de personas están acampando en espera de procesos manipulados para ingresar a los EE. UU. A menudo, los niños están siendo separados de sus padres y posiblemente nunca se vuelvan a reunir con ellos.

Entre las muchas reglas de entrada de inmigración se encuentra el probar que se es autosuficiente y que se está capacitado en un campo específico; además de que se está patrocinado por su futuro empleador. ¡Muchos de nuestros antepasados que vinieron después de 1790 no habrían pasado estas reglas!

Este tema de inmigración injusta, que necesita una reforma extrema, no ha sido abordado por ninguno de los candidatos restantes que se postulan para presidente. Debería haber un movimiento llamado "**Immigrant Lives Matter**" - "**La Vida de los Inmigrantes Importa**" con ramas

locales en las principales ciudades y estados de los EE. UU. Deben ser encabezados por líderes latinos entrenados, carismáticos y dedicados.

Actualmente no contamos con tales líderes en la nación como los tuvimos durante el Movimiento Chicano (César Chávez, Rodolfo “Corky” González y Reis López-Tijerina). Un líder debe tener seguidores.



Recientes investigaciones demostraron que los latinos no contamos con ningún solo latino líder a nivel nacional (¡El que se acerca más y tiene una imagen fuerte a nivel nacional es el senador Ted Cruz!) Recientemente, podría ser Julián Castro.

La líder local dinámica y dedicada que conozco, con seguidores activos y comprometidos, es Adriana Cerrillo de Minneapolis. Está muy claro que necesitamos más líderes a nivel local, estatal, y nacional. Organicémonos y luchemos juntos.